

Les ciències en la vida de la llar.

Barcelona, Altafulla, 1998, p. 8-9

La Economía doméstica como conjunto de prácticas caseras transmitidas de madres a hijas y reunidas como recetas en un libro para las chicas con el fin que las aprendan, ha desaparecido para dar paso a un concepto nuevo de Economía doméstica, según el cual las lecciones de cocina tienen, como preparación, los trabajos de laboratorio, y las tareas domésticas se fundamentan, en general, en principios científicos. (...) La mujer tiene que saber la razón de las cosas que hace, las causas determinantes de los fenómenos que se desarrollan en su presencia, el cómo y el por qué de aquellos sencillos hechos que regulan la vida de cada día. (...) La mujer tiene que saber Física y Química. Son conocimientos de cultura general que, desorbita desarrollar su espíritu de observación, le proporcionan una multitud de ideas que no tiene que ignorar todo aquél que aspire a una mínima cultura y que son de aplicación práctica en las ocupaciones que le alcanzan. (...) La mujer tiene que saber Fisiología. La salud de los individuos de su familia está en sus manos y, si esta salud depende del equilibrio de las funciones vitales, necesita conocer sus mecanismos y el tratamiento higiénico que les conviene